

Comenzaba el verano, yo arribaba a Los Ángeles, turista hipnotizado
que olvidaba el alarido de su espalda en un andén, mientras le oía decir:

Juan José Macías

Ey, jomi,
mi autobús se ha demorado y yo deseo marchar al Sur.
My parents told me it's a Paradise, loco,
y ya puedo ver los altos cocoteros
y los amplios cañaverales y los pájaros
y a los spider monkeys poniéndose de mal humor
bajo la sombra verde de los platanares.
Amores para olvidarse al amanecer pueblan las noches,
las noches junto al río, junto al reptil y el caimán
que dicen que fue la primera barcaza
para cruzar el Bravo. Flowers en los campos, ése,
and here tenedores de plástico, labios de plástico,
corazones fantasmas, lágrimas pintadas,
y ese sueño americano that never came, carnal.
Poca poesía, loco. Poca alegría. Las güeras en nada se interesan
salvo en una casa en el rompeolas de Long Beach
y uno que sólo puede ofrecerles el géiser de su cuarto de ducha.
Ey, loco, ¿cuándo se pondrá en marcha el autobús?
Allá seguro no se ha puesto aún el sol de ayer
y ni aun los amores han pasado
y pienso en el ron que en mi cerebro va quedando en libertad.
Te repito, broder, here las güeras no parecen estar interesadas
y hasta la Water Company te niega el suministro.
Y esa música de allá y las jáinas que agarran y no sueltan,
las muy goodly y afectadas, loco,
y los carnales guachando sus cortos vestidos de calor y viento,
very sexys, jomi,
y mi autobús que ha demorado y yo que deseo marchar al Sur.